Los astrónomos **sueñan con E.T.**

Astrónomos de renombre mundial se reunieron en Madrid para presentar el World Space Observatory, el futuro **telescopio espacial ultravioleta en el que España participa** — Al término de la sesión, los científicos charlaron con ABC sobre **ciencia-ficción**

JAVIER YANES

MADRID. Un escueto letrero ante la salita del Real Colegio María Cristina de El Escorial confirma, contra la sensación de lugar equivocado que transmite el silencio reinante, que sí, que la conferencia es allí. Desde el solemne patio herreriano, no se adivina el puchero científico que bulle tras la puerta; la calma es de una claustralidad filípica, como si el aula estuviese desierta. Pero dentro se arracima con discreto recogimiento una docena de astrónomos que lucen sus lejanas y variadas procedencias en la tarjeta pendiente de sus cuellos. Algunos dejan descansar en sus regazos el hijo mimado y posesivo del científico, el ordenador portátil, en el que se enfrascan como cenobitas en soñolienta vigilia.

En un susurro amortiguado como si rompiera voto de silencio, la doctora Ana Inés Gómez de Castro, orgullosa anfitriona del «happening» astronómico, presume de la densidad de materia gris concentrada en aquel saloncito: «Son los mejores del mundo, y no es frecuente reunirlos a todos». Astrónoma de la Universidad Complutense y flamante responsable española del proyecto que motiva la reunión, chispas de supernova le brillan en los ojos cuando se arranca a presentar el logro que ha motivado la rueda de prensa: el World Space Observatory-Ultraviolet (WSO-UV), el futuro telescopio espacial que desde una lejana órbita —40.000 kilómetros de vellón— escrutará la radiación ultravioleta emitida por los discos, esferas y nubes que flotan en el universo.

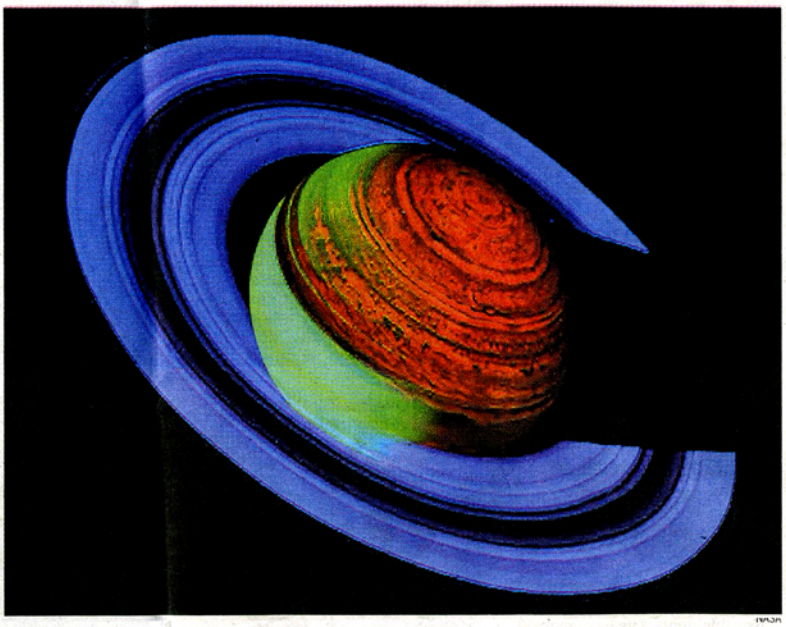
Ver o no ver

Para los profanos, De Castro introduce la lección iniciática: el credo de los astrónomos comprende todo lo visible y lo invisible. Allí donde el ojo no llega, fuera de los límites del arco iris, quienes miran al cielo disponen de una amplia gama de sofisticadas prótesis para traducir radiaciones gamma, rayos X, ultravioletas, infrarrojos, microondas y ondas de radio. Ellos, los del equipo ultravioleta, están pletóricos porque el nuevo proyecto WSO-UV ha logrado conjurar el oscuro —y nunca mejor dicho— destino que les auguraba la muerte del telescopio Hubble, prevista para 2013.

La atmósfera terrestre es opaca a la mayor parte del espectro ultravioleta, razón por la cual los astrónomos adictos a esta franja deben situar sus prótesis fuera del planeta. Hoy, el único ojo ultravioleta en el cielo es el Space Telescope Imaging Spectrograph (STIS), montado en el telescopio espacial lanzado en 1990, el Hubble. A finales del año próximo, una misión norteamericana «tuneará» la carrocería del bólido orbital con un nuevo accesorio: el espectrógrafo de ultravioleta Cosmic Origins Spectrograph (COS), que compartirá la condena a muerte de su montura espacial en 2013.

Antes de que el Hubble cierre sus párpados, y no antes de 2010, la agencia rusa ROSCOSMOS situará en el espacio el WSO-UV, con un coste total de 300 millones de euros para un plazo de operación de cinco años, ampliables a diez. España cubrirá —a través del Centro para el Desarrollo Tecnológico e Industrial (CDTI)— un 20 por ciento del presupuesto, que se destinará al segmento de tierra, es decir, el telecomando del satélite y de los instrumentos. El resto lo costearán Rusia, Alemania, Italia, China y Ucrania.

El WSO-UV será un parque de atracciones para los astrónomos, un ático con vistas: superficie colectora de 2,3 metros cuadrados, rango de sensibilidad de 110 a 340 nanómetros, cámaras óptica y ultravioleta, y espectrógrafos de alta y baja resolución. Diversión asegurada.



La sonsa Cassini colorea Saturno

Saturno tiene estos colores, donde destacan el azul eléctrico, turquesa y verde. El mosaico fue creado a partir de 25 imágenes tomadas por el espectrómetro infrarrojo de la sonda Cassini durante trece horas, el pasado 24 de febrero. Esta misión es un proyecto conjunto de la NASA, la ESA y la Agencia Espacial de Italia.

Antes de 2013, estará en el espacio el telescopio espacial ultravioleta, con un coste de 300 millones

Los científicos, pletóricos porque se ha logrado conjurar el oscuro destino de la muerte del Hubble

«Y por muchos años», asegura a ABC Kenneth Carpenter, investigador de la NASA, una vez que la conferencia ha concluido y la solemnidad del patio herreriano se anima. «Muchos descubrimientos parten del reanálisis de datos que ya existían». «Los astrónomos somos personas muy inteligentes», aclara Jeff Linsky, científico de la Universidad de Colorado en plena madurez socarrona, que se interesa por el significado de las siglas ABC de este periódico y se niega a creer que no haya tales siglas. «Es imposible. Nosotros sólo nos entendemos con acrónimos. Y cuando se complican, hacemos acrónimos de los acrónimos».

De Carl Sagan a Star Trek

En el distendido corro de cerebros la conversación deriva: «Si hubiese alguien allí, ¿qué sabrían de nosotros a través del espectro ultravioleta?». «Poco», apunta la anfitriona. «Estudiamos objetos más calientes. Sólo con ultravioleta, no sabrían que estamos aquí». «¿Y si no hubiera nadie?». «¡Pues cuánto espacio desperdiciado!», ríe Carpenter citando la novela «Contact», del fallecido astrónomo Carl Sagan.

«Tuve la suerte de trabajar con Sagan. Él ha inspirado a toda una generación de astrónomos que empezamos con un telescopio en el jardín. Y yo, como él, estoy convencido de que existen muchos planetas habitados, y de que tarde o temprano los encontraremos. Es el sueño de todo astrónomo». «Pero no en cualquier lugar», apunta Linsky. «Podrían detectar nuestra señal de televisión, la que más lejos llega, pero la televisión tiene 50 años de edad, lo que limita el radio a 50 años luz. Y si responden, tardaríamos otros 50 años en recibirlo. Sería una conversación muy tediosa», concluye.

«Y hace falta que sea en planetas de cierta edad, donde haya habido tiempo para desarrollar la química del carbono y los metales», matiza De Castro. «Yo creo que solo tendría sentido que respondieran si tuvieran la manera de reunirse con nosotros sin recorrer la distancia insalvable que nos separa», interviene Laurent Koechlin, del observatorio francés de Midi Pyrinees. «De todos modos, si han visto nuestra señal de televisión, es probable que bostecen y digan: apaga eso; volveremos a intentarlo dentro de mil años», bromea Linsky.

La reunión se disuelve bajo un cielo reticente a abrir. El universo se esconde tras un grueso muletón de nubes.

Más información sobre el espacio en: **www.esa.int/esaCP/Spain.html**

RIVIERA MAYA
MEXICO
SALIDAS EN JULIO
Y paga un 8% MENOS con tu Visa Halcón o Ecuador, Consultar condiciones.
H. GRAND OASIS RIVIERA MAYA 5*
9 DIAS/7 NOCHES
TODO INCLUIDO
815€
Precio por persona en habitación doble. Salida desde Madrid en vuelo especial. Traslados incluidos. Consulta fechas de salida, condiciones de esta promoción, tasas y suplementos. PLAZAS LIMITADAS. PRECIO DESDE.
VIAJES ECUADOR
HALCON VIAJES

ASAMBLEA GENERAL aecc 2007

Por acuerdo del Consejo Ejecutivo, del 21 de Abril de 2007, se convoca Asamblea General Ordinaria de la "Asociación Española Contra el Cáncer (aecc)" para ser celebrada el día 26 de junio de 2007, en el Palacio de Congresos de Madrid, sala 7, Paseo de la Castellana, 99, 28046 Madrid, a las 12 horas en primera convocatoria y, en su caso, al día siguiente, en segunda convocatoria, en el mismo lugar y hora, para tratar los asuntos que figuran en el siguiente Orden del Día:

Primero.- Informe del Presidente.
Segundo.- Aprobación, si procede, de la gestión y actuaciones realizadas por el Consejo Ejecutivo durante el ejercicio 2006, así como de la Memoria, Balance y Cuentas de Resultados de dicho Ejercicio.
Tercero.- Aprobación, si procede, del presupuesto del ejercicio 2007.
Cuarto.- Ratificación de nombramientos de miembros del Consejo Ejecutivo.
Quinto.- Honores y Distinciones.
Sexto.- Ruegos y preguntas.
Séptimo.- Aprobación del Acta de la Asamblea: Designación de dos interventores a los efectos de lo previsto en el artículo 17, apartado 2, de los Estatutos de la aecc.

Madrid, 24 de mayo de 2007.
José Enrique García-Romeu Fleta. Secretario